9

SERMON DEL MAESTRO ALONSO DE LA SERNA

a las onras de la Mageſtad de Margarita de Auſtria Reina de Eſpaña, en la caſa de la Contratacion de Sevilla, a ſiete de Diziembre, de 1611.

No lo conoció este Ex.mo D. Nic. Ant. veáse el elogio del Autor q. fue Canonigo de Sev.lla

A DON FELIZ DE GVZMAN, CANONIGO i Arcediano de la ſanta Igleſia de Sevilla, i Capellan mayor de la Capilla Real, &c.



CON LICENCIA.

¶ En Sevilla en caſa de Iuan de Leon. 1612.

A DON FELIZ DE GUZMAN, Canonigo i Arcediano de Sevilla, Capellan mayor de la Capilla Real, &c.

LA GRANDEZA DEL SUGETO ME obliga a permitir se imprima este Sermon; i con esso el ser el primero que se imprime mio, a ofrecerle a v. m. en demostracion de mi reconocimiento, i con satisfacion de quãto valdra su nombre para lustre i amparo mio. Recibalo v. m. suplicoselo, con la benignidad que suele fauorecer todas mis cosas, que quando lo desmerezca por su umildad el discurso, lo merece la aficion con que desseo acertar a servir a v. m.

✣

Maestro Alonso de la Serna.

APROBACION.

E Visto este Sermon que predicò el Maestro don Alonso de la Serna en la casa Real de la Contratacion de Sevilla, en las onras que celebrò en la muerte de la Serenissima Reina de España Margarita de Austria: el qual es digno del argumento, i del lugar donde se predicò, i del gran ingenio i muchas buenas letras, i buen espiritu de su Autor, i assi me parece cosa muy justa que se imprima. En veinte i dos de Deziembre, de 1611.

✣

Doctor Lucas de Soria.

¶*Dixit ergo Martha ad Iesum: Domine si fuißes hìc, frater meus non fuißet mortuus. Sed & nunc scio, quia quæcunq; poposceris à Deo dabit tibi Deus, &c. Ioan. 11.*



VRIO la Reyna de España Margarita de Austria señora nr̃a. Obligados estamos sus vassallos todos a grã demostracion de sentimiẽto, y a grãde sentimiẽto de coraçon. Convocavase el pueblo de Dios en las muertes de sus Reyes; i con lamẽto doloroso se endechaua diziendo: ai señor! ai señor! i con piadosa prodigalidad, cubria sus cuerpos de preciosos unguentos i aromas, i en devido reconocimiento los quemava. Asi se colige del entierro del Rei Asa, q̃ refiere el lib. 2. Paralip. cap. 16. *Et sepelierunt eum in sepulchro suo, quod foderat sibi in civitate David. Posueruntq; eũ super lectum suum, plenum aromatibus, & unguentis meretricijs; quæ erant pigmentariorum arte confecta & cõbußerunt super eum ambitione nimia, &c.* I de lo q̃ promete Dios a Sedechias. *In pace morieris, & secundum cõbustiones patrũ tuorum, regum priorũ, qui fuerunt ante te, sic cõburent te.* (In Heb. tibi.) *Et væ domine plangent te. &c.* Ierm. 34. Gustaua Dios, q̃ cada vno fuesse sentido i celebrado en su muerte, cõforme a su calidad. *Fili* (dize Eccle. 38) *In mortuũ produc lacrymas, & quasi dira paßus incipe plorare, & secundũ iudiciũ cõtege corpus illius, & non despicias sepulturã illius.* Hijo sobre el muerto vierte lagrimas, i comiença a llorar como quien à padecido un golpe doloroso. El sentimiento sea de coraçõ, a la manera i con las veras, q̃ sentimos nuestros proprios dolores. Asi lo pide la caridad cristiana, por quien, siendo todos miẽbros de un mesmo cuerpo, nos hallamos obligados a tener por comunes los dolores q̃ ofendẽ una sola parte. Tu cuerpo mesmo te enseña esta dotrina, con el sentimiẽto doloroso q̃ por todo el se estiende, al golpe q̃ ofende

Et Ierem. 22 & 38.

qualquiera parte suya por pequeña q̃ sea. *Et si quis minimã corporis partem acceptam male afficere velit, totũ corpus affectionem sentiet qualiscumq; tandem ea fuerit, &c.* Insensato miembro seria de el cuerpo de esta republica, aquien de tã doloroso golpe, dado en tan principal parte, en la cabeça, no le alcançasse sentimiento. Para quãdo es el dolor? Para quando las lagrimas de que nos apercibio la naturaleza para los casos dolorosos?

Hippo. de locis in homine.

Et secundum iudicium, &c. Sea tãbien (dize) la demostracion, de su entierro i exequias, segũ justa i verdadera estimacion dela persona difunta: O q̃ permissiõ tan larga en el caso presente! Si por ella el dia de oi uvieramos de regir la demostracion de nuestro sentimiento; que tesoros preciosos abrasados no fueran escaseza i cortedad? regimonos por nuestro possible, damos lo q̃ podemos i no lo q̃ devemos. Nuestra Reina i señora, q̃ ya reina donde tienen valor las voluntades, recebira la nuestra, obligada, desseosa, i impossibilitada de hazer la devida demostracion q̃ quisieramos. Denos el cielo su favor, para conseguir el intento de esta ora, dedicada a nuestro desengaño, i sus alabanças. La Reina de el nos le alcance, supliquemos se lo. Aue Maria.

DIXIT *ergo, &c.* Fueron estas primeras palabras, de Marta i de Maria ermanas, dolorosas en la perdida de su ermano Lazaro, de cuya cõpañia i amparo las avia despojado la muerte. *Señor si estuvieras aqui no muriera mi ermano.* Palabras fueron tan corteses i misteriosas, que no se pudieran esperar de un coraçon afligido i tãto, sin grã socorro de spiritu desengañado i divino: pues assi vemos, lo que vna grã pena turba i descõpone al mas cuerdo, i tantas vezes le obliga a hablar contra el decoro de su autoridad i juizio. *Calamitates etiã valde modestum ac prudentem sæpe numero ad vocem eiaculandam suis moribus indignam induxerunt.* I essa fue la ponderacion de Iob; *In omnibus his non peccavit Iob labiis suis neq; stultum quid contra Deum locutus est.* No dixo una palabra descompuesta en medio de todo

Libanius de clamat. 10.

Cap. 1.

dol

i [illegible]

dos ſus trabajos i perdidas. Previene pues nueſtra Santa
madre la Igleſia el rieſgo que corremos el dia de nr̃o ſen
timiẽto i duelo, enla muerte delo q̃ amamos, i eneſſe dia
pone en nueſtra boca las palabras, i en nueſtro coraçon
querria, el ſentimiento, delas q̃ en ſemejãte ocaſiõ ſupie-
ron, con el favor divino, ſentir i hablar tan a propoſito, i
tan a guſto de ſu Maeſtro i Redentor nr̃o Ieſu Chriſto.
Examinemos eſtas palabras. *Señor ſi eſtuvieras aqui, &c.*
Verdaderamẽte, q̃ no ai quien aſsi enſeñe al ombre q̃ tie
ne ſeñor, i q̃ lo es ſu Dios, como la muerte. Eſta à ſido el
mas riguroſo, pero el mas eficaz miniſtro, para hazer que
la inſolencia umana, reconozca a Dios por ſeñor. Otro
medio mas ſuave i mas proporcionado a ſu bõdad, inten
tàra Dios primero, para q̃ reconociendole el ombre por
ſeñor, no ſe deſvanecieſſe en la grãdeza en q̃ ſe via cria-
do: eſſe fue el precepto con amenaza de caſtigo. *Præce-
pitq; ei dicens: ex omni ligno paradiſi cõmede: de ligno autẽ ſcien-
tiæ boni & mali ne comedas, in quocumq; enim die comederis ex eo
morte morieris.* Gen. 2. Eſſo ſi, veaſe que ai ſeñor aunq̃ no
ſe vee, no pienſe el ombre, que de tal manera preſide a to
das las criaturas inferiores; q̃ no tiene el, ſuperior a quiẽ
reconocer, i inſolente exercite dominio tirano enellas.
*Conſtitue domine legislatorẽ ſuper eos ut ſciant gentes quoniam ho
mines ſunt.* Chald. *Incute domine timorem illis, &c.* Ponles Pſalm. 9.
preceptos i amenazas con que tiemblen.

No baſto (q̃ bien pudiera) el imperioſo mãdamiẽto, no
baſtò la cruel amenaza, para q̃ el ombre reconocieſſe a ſu
ſeñor i dueño; uvo de interponer Dios otro medio mas
riguroſo i cruel, menos ſabroſo, antes aſpero i dificil a ſu
condiciõ, mas pedido de ſu juſticia, eſſe fue la muerte, va
leroſo miniſtro de Dios: entra con vara alta de diuina ju
riſdiciõ, i huella con igual pie, el alcaçar ſobervio, i las
torres mas pertrechadas, q̃ la caſa umilde i la pobre cho-
ça. Mirad la noche q̃ ſe embrauecio en Egypto, vendo a
hazer q̃ aq̃l reino barbaro cõ ſu rei impio reconocieſſe a
Dios. Aq̃l rei q̃ con tã ſacrilega oſadia negava a Dios el

 devido

devido reconocimiento. *Quis est Dominus* (dixo) *ut audiam vocẽ eius, & dimittam Israel? Nescio dominũ, & Israel nõ dimittam.* Exod. 5. Quiẽ es Dios para q̃ yo le obedezca i de libertad a su pueblo? No conozco a Dios, i a Israel no lo largarè. De q̃ manera lo igualò todo, dè q̃ manera allanò el reino. *Simili autẽ pœna servus cum domino afflictus est, & popularis homo regi similia passus.* Sap. 18. I al fin hizo lo q̃ tã rigurosas plagas no pudierõ: que se cũpliesse la volũtad del señor supremo, a despecho i mal grado dela rebeldia i dureza del impio Pharaõ, i de sus parciales todos. No ai ministro, no le ai, entre todos aquellos con q̃ Dios cõquista nuestra dureza, i pretẽde reduzir nuestro coraçõ a su reconocimiento i obediencia, como la muerte. Ella es la que nos notifica aquella suprema volũtad tan absoluta i señora. La q̃ nos trae rendidos a sus pies. La q̃ arrebatandonos lo que posseiamos i amavamos, nos muestra que ai otro dueño con superior dominio, q̃ puede quitar nos a su arbitrio lo que mas nuestro pensamos q̃ es. La q̃ al fin despojandonos de la vida, da cõ nosotros a los pies de nuestro dueño, i nos trae a la cuenta estrecha que temiamos, o olvidavamos. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis.* Eccles. 8. No ai otra voluntad, ni otro poder enel dia de la muerte, que el de el supremo Señor.

Considerad una casa, donde està doliente alguna persona grave i con peligro, vereisle cercado de Medicos, *Sicut illi inforibus iusti.* Sap. 19. Mas ciegos en atinar la causa de su enfermedad, que los Sodomitas, la puerta de la casa del justo Loth, o de las suyas. Los interessados en su vida, llorosos, solicitos, abiertas las bolsas para los remedios, los coraçones para las promessas i votos. El mesmo que padece, con las ansias mortales, queriendose asir de la vida; no ai remedio, as de venir a los pies de tu señor q̃ te llama, i los dolorosos en tu perdida, an de dar la obediẽcia a estos mesmos pies, i an de cõfessar rẽdidos, q̃ son esclavos sujetos, i que Dios es solo i absoluto señor de sus

de sus vidas, i con ellas de todo lo que mas posseen. O muerte poderoso ministro! o muerte ministro olvidado! o locura umana! o insensibilidad mortal! que bien te po demos hazer las endechas con las mesmas palabras, que el Propheta Isaias llorava, i anunciaua de parte de Dios, su ultimo castigo a la ciudad de Ierusalem.

Væ Ariel, Ariel civitas, quam expugnavit David: additus est annus ad annum: solemnitates evolutæ sunt, & circum vallabo Ariel, & erit tristis, & mærens, & erit mihi quasi Ariel. Et circum dabo quasi sphæram in circuitu tuo, & iaciam contra te aggerẽ, & munimenta ponam in obsidionem tuam. Humiliaberis, de terra loqueris, & de humo audietur eloquium tuum: & erit quasi Pythonis, de terra vox tua, & de humo eloquiũ tuum mußitabit, &c. Isai. 29.

Ariel, significa leon fuerte, i en sentido metaforico algunas vezes el altar, por la carniceria y destroço de tãto animal como enel se degollaua, i tanta sangre como bevia. Aqui sinifica a la ciudad de Ierusalem, o al alcaçar de Sion inexpugnable por su fortaleza, la qual conquistò David, la reparò i fortificò para casa propria, i debaxo de la metafora de leon la amenaza dios, i le notifica su propheta el castigo que tiene de tomar de su insolencia i rebeldia. Ai leon (dize) leon ciudad aquien conquistò David: juntose un año con otro año, las festividades dierõ su buelt a, i cercarè yo ael leon i estara triste i melancolico, i sera para mi como leon. I cercarè como sphera en derredor de ti, i levantarè baluartes contra ti, i pertrechos para tu conquista. Vmillaraste, hablaràs desde la tierra, i de el polvo se oiran tus palabras, y serà tu voz como de spiritu malo, &c.

Ezechi. 43.

2. reg. 5.

Ai pecador! ai de ti! leon fuerte i engreido, cuyo loça no cuello no reconocio yugo, cuyo insolente coraçon no respeto preceto, cuyo bruto coraje no se amanso à regalo, ciudad aquien conquistò David, fiera a cuya caça decindio del alcaçar seguro de los Cielos el valerosissimo David. *Et non absq; vulneribus.* Ezech. 19. I no a poca costa de su mesma sangre te ganò. Ai de ti que assi vives

olvidado del dominio que en ti aquistò, que no te acuerdas de el dia en que as de venir a los pies de tu dueño i señor mal que te pese. Viene un año sobre otro, jũtase este con el passado, i passase el tiempo de tu vida. Acabarõse las fiestas, las pascuas, las solẽnidades, tiempo es transitorio i buela, dalo por acabado. *A Luna signum diei festi luminare quòd minuitur in consumatione.* Eccle. 43. Bien ves como las fiestas quiso Dios en su lei se ordenassen, no al curso del Sol, que pudierã, sino al de la Luna, q̃ con ser su incõstancia i variedad, no solo te las anunciasse, sino te las representasse.

Et circum vallabo Ariel. Cercaremos dize a este leon engreido, que le parece que toda la tierra es suya, sin q̃ su insolencia tema, ni respete dueño. Vendra el ministro poderoso de Dios, llegarà la muerte i sitiarate, dara cõtigo en una cama, sin q̃ puedas salir un passo de ella, mas que si te cercaran esquadras de enemigos.

Et erit tristis & mœrens. Començarà la enfermedad a hazer su oficio, ocupando el coraçon con umores denegridos i tristes. *Et erat illic per dies multos: quia renovata est in eo tristitia magna, & arbitratus est se mori.* 1. Mac. 6.

I la conciencia el suyo, con pensamientos de confusiõ en la representacion de la vida perversa, las leyes quebrantadas, la justicia vendida, los pobres despojados, Dios desobedecido. *Nunc vero reminiscor malorum, quæ feci in Ierusalem.* Ibid. Entonces se te acordara el estrago que en tu ciudad hiziste, como leon suelto entre el ganado manso, despedaçando i arrastrando al miserable, retoçãdo tu insolencia con su miseria, sin acordarte que avia dueño comun, señor justo, que dize de si mesmo: *Ecce ego iudico inter pecus pingue, & macilentum.* Ezech. 34. *Audite verbum hoc vaccæ pingues quæ estis in monte Samariæ: quæ calumniam facitis egenis, &c.* Amos. 4. Yo juzgo pues entre gordos i flacos, entre poderosos i miserables, llevenos poderosos, vacas gruessas de Samaria esta pildora en el oido.

Et erit

Et erit mihi quasi Ariel,&c. Serà para mi como un leon bravo, cuya ferocidad, aun en el morir, no dexa que se le tenga lastima, i el braço mas generoso i noble gusta de hazer suerte en el. A tan desdichado estado traen sus culpas a un miserable, q̃ en el ultimo trance, entre las ansias mortales no ai para el piedad en Dios, i aquel generoso braço gusta de hazer suerte en el, como en un leon fiero.

Et circumdabo quasi sphæram,&c. Toda esta clausula es exornacion de la semejança, en que pinta un cerco apretado, con todos los pertrechos i maquinas de batir, que bastan para traer al suelo los muros mas fuertes i defendidos. Viva imagen de lo que passa en una enfermedad mortal, dõde la vida està cercada de los ministros de la muerte; que ya le quitan el socorro, impidiendo la eficacia de los remedios; ya el bastimento; cerrando la gana del comer; ya van postrando la defensa de las facultades, i creciẽdo los combates de los accidentes mortales no cessan, hasta poner en tierra los muros de la defensa. *Humiliaberis,* esso serà, sin duda vendras a tierra, caeras rendido, i hallaraste debaxo de la lança de la divina indignacion, *Duplicato poplite.* Hablaràs desde la tierra, cama de tu miseria. *Et erit quasi Pythonis de terra vox tua.* Hablaras como spiritu malo, como sombra infernal, una voz triste i penetrante, desfallecida i temerosa. Que es de los labios jatanciosos? que es de la lengua cortadora? donde està el orgullo con que entonavas, gloriosas arrogãcias, desapiadadas amenazas, blasphemias sacrilegas, que tocaron a los mesmos Cielos?

Quo pasto alterna loquentes umbræ cũ Sagana resonarẽt triste & acutum. Horat. lib. 1 sat.

In humilitate vocis molentis. ec. 12

Esto à de ser señores, este dia à de llegar, en que nos hallemos con Señor, i su justicia nos derribe a sus pies, i los que aora atrevidos, assi pecamos, i assi quebramos leyes, como sino tuvieran autoridad divina, i como sino esperaran juyzio divino; nos emos de ver oprimidos de su Magestad, i de su enojo, bueno es pues el consejo de el Propheta. *Date domino Deo vestro gloriam antequam contenebrescat, & ante quam ofendãt pedes vestri ad montes caliginiosos,* Recono-

Ierem. 13.

ced a Dios con tiempo, antes que el dia de vuestra vida llegue a la noche de la muerte. Antes que vuestros pies que aora libres, son dueños de sus caminos, den en mõtes de tinieblas: q. d. montes altos. Montes de grandes dificultades, lee el Heb. *Monte crepusculi*. Montes de la dudosa i ultima luz del dia de vuestra vida que ya se acaba. Mõtes que se an de passar con una luz, que ya va dexando de ser luz, con un entendimiento i juizio, que ya va perdiendo su valor. *Quando commovebuntur custodes domus, & nutabunt viri fortißimi*. Ecclesi. 12. Quando ya los sentidos se turban i el juizio desvaria. *Deliramus enim omnino, & fracto quodãmodo animo iacem⁹ cũ iã iã nos morituros arbitram⁹, &c. Expectabitis lucem, & ponet eam in umbram mortis, & in caliginem*. Ibid. Pensareis, que aveis de tener entõces luz; i que vuestra alma con el conocimiento de sus culpas se bolvera fielmente arrepentida a su Dios, i serà todo tinieblas de muerte, cõfusion i desatino, i las disposiciones que para entonces estauan remitidas, o no se haran, o se haran sin luz. *Quid expectas tempus quo incertum est, num cogitationum tuarum dominus sis futurus?* S. Efren. de morte. Para que esperas un trãce, en el qual no sabes si seras dueño de tus pensamientos? A tanta duda aventuras cosas de tan grande importancia? Que ceguedad! luz esperas al poner del Sol? As sabido de pocos, no as visto muchos aquien semejante presuncion dexò burlados? A quantos viste faltar luz para echar una firma en su testamento de cuya mano quedaron escritos enteros libros de caxa?

Cum pateãt altæ caligãtesq; fenestræ. juv. sat. 6.

Plato. 11. de leg.

Quod si hoc non audieritis, in abscondito plorabit anima mea à facie superbiæ. Plorans plorabit, & deducet oculus meus lacrymam, quia captus est grex Domini. Dic regi & dominatrici: humiliamini, sedete, quoniam descendit de capite vestro corona gloriæ vestræ. Ibidem.

Si no ois este aviso (prosigue Ieremias) Si tan cierta verdad no tiene valor con vuestros coraçones; a Dios q̃ me aparto a lloraros a una soledad, como a gente rematada, dedicada ya a las prisiones, i al captiverio. O refiriendo

tiendo estas palabras a las siguientes (para reduzir nuestro discurso al proposito presente) querra dezir: si esto que aora os quiero dezir no os mueve, si para esto no ai oidos; *si hoc non audieritis*, que? el Imperio i la generalidad de esta amenaza, comun a los grandes i los pequeños, aquien con igual reconocimiento i miedo deuen dar oidos temerosos, los Principes, los Señores, los Reyes i las Reinas con los vassallos suyos, con el menor del vulgo que les es sujeto. Dile al Rei, i dile a la Reina: que deciendan del sitial i trono de sus Magestades, que se postrē umildes ē tierra, q̄ se les cayò la corona, q̄ ai i tienē ellos un señor supremo, acuyos pies an devenir, *deposito luxu*, dexado la Purpura, la Corona i Cetro, O gran Señor!

Sub tua purpurei veniēt vestigia Reges, deposito luxu. Claud.

Si bien es verdad, que en las muertes ordinarias i tan frequentes, de tantos como vemos morir, sin que les pueda valer socorro alguno umano, para escusar el trāce forçoso i cruel, vemos i podemos claramente conocer el imperio absoluto, i superior dominio q̄ Dios tiene sobre todos los hijos de Adā; cō todo esso ningun exemplo tā eficaz para demostraciō de esta verdad, i para cōfusiō de nr̄a locura, como quādo vemos, que este ministro de Dios (la muerte) entra en casa de un grāde, de un Principe, de un Rei, quebranta el alcaçar Real, tropella las guardas, atraviessa aq̄llas salas i retretes, cuya sobervia pone grima al mas osado, huella las preciosas alfombras, llega al sitial i ala Magestad mesma Real, reverēcia medrosa delos vassallos, pone enella atrevidas manos, desnudala, i descōpuesta de su real ornato, da cō ella en las prisiones de una cama, i alli sin largar la presa, aguarda a un semblāte del Señor supremo, para arrācar el alma de aq̄l cuerpo, poner el alma enel juizio divino, i el cuerpo enla tierra aquiē (aunq̄ mas le defiēdā los balsamos i aromas) à de bolver sin faltar polvo, toda aq̄lla de q̄ le hizierō. Caso es este pa q̄ el mas insensato despierte, levante los ojos i conozca a Dios, el mas insolēte, el mas defendido, el mas señor, i el mas poderoso, tema a tan gran Señor.

Nota-

Notable visiõ fue la q̃ Dios mostrò a su Propheta Isaias, que mirada la ocasion del tiempo viene biẽ a nuestro proposito i quando el mesmo Propheta advierte la ocasiõ en que la vio claro esta, que es para que de ella colijamos el mysterio. *In anno.* (dize cap. *6.*) *Quo mortuus est Rex Ozias vidi Dominum sedentem super solium excelsum & elevatum, &c.*

En el año en que murio el Rei Ozias vide al Señor sentado sobre un trono alto i levantado. Fue Ozias un Rei dichosissimo, si el fin no uviera malogrado su grande felicidad, reynò cinquenta i dos años, que en el tiempo ningũ otro Rei de Iudà se le aventajò; salvo Manase, que reinò cinquenta i cinco, fue guerrero i venturoso: no solo conservò su Reino, sino lo dilatò, haziendose temer i pechar de sus enemigos. *Appendebantq; Ammonitæ munera Oziæ, & divulgatum est nomen eius usq; ad introitum Aegypti propter crebras victorias.* 2. par. 26. *Sed cum roboratus esset elevatum est cor eius interitum suum, & neglexit dominum Deum suum, &c.* Ibid. Embriagole al fin la gran fortuna, tomose del vino de la felicidad, penso que la cabeça i la corona era todo de una pieça, olvidose que se le avia de caer, i que tenia Señor a cuyos pies avia de venir sin ella; murio leproso aborrecido de Dios, i de su reyno. Acabadas las exequias, las lagrimas i cumplimiẽtos del entierro, corre Dios la cortina de su sitial, i descubrele a su Propheta el trono de su Magestad permaneciente i estable. Alça essos ojos, que an visto una tan dolorosa tragedia, un Rei poderoso, belicoso, venturoso, al fin de cinquenta i dos años de dichosissimo Imperio, derribado de su trono, despojado de su purpura i reales insinias, afeado de lepra, muerto miserablemente, i depositado en un sepulcro. Alça essos ojos, veras un trono bien fundado, una Corona bien asentada, un Rei i un Señor perpetuo, cuyo govierno i presidencia no admite mudança, no va, ni viene con los tiẽpos. *Beatus & sol⁹ potẽs rex regũ & dñs dominãtiũ qui solus habet immortalitatẽ, & lucẽ inhabitat in accesibilẽ.* 1. ad Timot. 6.

Regibus

Regibus tanto regalior quanto excelentias, & immensius apparet quód æternum est; si cum eo, quod & factum est, & corrumpi solet, conferatur. Deus quippe æternus est, & cognatum æternæ suæ essentiæ imperium obtinet. Rex autem tam ipsum quod est quam imperiũ, à Deo acceptum habet; & ad breve temporis spatium. S. Theodoret. ferm. 1. de provid.

O Señor i Dios nuestro si merecieſſemos noſotros una ſemejante merced a eſta, q̃ a vueſtro Propheta hiziſtes, que nos deſcubrieſſedes el trono de vueſtra Mageſtad en el año en que murio Margarita de Auſtria, ſeñora de lo mas i mejor del mundo. O ſeñores, mas q̃ ciegos ſomos, ſi aora no vemos, ſi aora no nos deſengañamos, ſi aora no reconocemos a nueſtro dueño. *Si hoc non audieritis in abſcondito plorabit anima mea à facie ſuperbiæ.* No ai ſino llorar nueſtra deſafuziada locura. Si una corona tã bien aſſentada i tan devida a las ſienes q̃ ceñia ſe cayo, ſi un cetro en tan buena mano, fue cõ doloroſa violẽcia arrebatado de ella, ſi una proſperidad ſuprema gozada con tanta moderacion ſe malogro, ſi una Flor de tã amables años, quando mas a nueſtros ojos reſplãdecia ſe marchitò, como no oimos al ſpiritu de Dios, que moſtrandonos a los ojos tal deſengaño, aun esfuerça nueſtro conocimiento con ſus palabras. *Clama, & dixi: quid clamabo?* Da vozes en la ſola ocaſion que ſon devidas. *In uno ſolo utile eſt clamare nempe in prædicando, & docendo.* S. Chriſoſto. hom. 15. in cap. 4. ad Epheſ. Para eſto ſon las veras i el hablar con fervor i libertad, para un exemplo de tan importante enſeñança. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quaſi flos agri exſiccatum eſt fœnum, & cecidit flos quia ſpiritus domini ſufflavit in eo. Vere fœnum eſt populus.* Toda carne todo viviente es como el heno. Dia es eſte de la mayor prueua, que en los ſucceſſos humanos puede tener eſta verdad. Ai mas que ſer en bienes temporales i en eſtimacion de mundo, que nueſtra glorioſa Reina i ſeñora Margarita? quereis nobleza? ninguna mayor, i qual ſe iguala a la de la illuſtriſsima caſa de Auſtria

Eſai. 40.

de quien

de quien por linea derecha de varon deciende su padre
el serenissimo Carlos Archiduque de Austria, hijo del
Emperador Fernando, ermano de nuestro grā Carlos.5
cuya ascendencia se cuenta illustre por Reyes i Empera
dores poderosissimos, i por Santos gloriosissimos, hasta
Pharamundo Rei de Francia, que lo fue por los años del
nacimiēto de nuestro Redentor Iesu Christo, de quatro
cientos i diez i nueue? I aun de alli ai autores que la re-
fieren por los tiempos fabulosos hasta Antenor Troya-
no, de la casa de los Reyes de Troya, dōde esta antiquis-
sima nobleza q̄da venerable i oculta a nuestra memoria.

+ Yeste

Fortuna? Notoria es por su grandeza, i sabido, q̄ fue
la q̄ a su illustrissima nobleza, i a su inestimable virtud se
devia. Casò con Philipo tercero nuestro Rei i señor legi
timo, i empuñò el Cetro delos mayores, mas ricos, i mas
poderosos Reinos del mundo, de lo mejor q̄ en su Orien
te, en su Occidēte, i en la mitad de su carrera mira el Sol.

Contento en su estado? (que aun en las tan grādes sue
le faltar) grandissimo, con la estimacion i amor que assi
supo ganar del coraçon Real de su consorte.

Fecundidad? tanta, que puede hazer estrecha tā gran
fortuna, pues por ella se vee oi España cō tātos Principes
dignos cada uno del inperio del mūdo prosperelos Dios.

Condicion? assi suave i amable, q̄ se hizo dueño delos
coraçones todos de sus subditos. *Nec illi (quod rarissimū est)*
aut facilitas auctoritatem, aut severitas amorem diminuit. Cosa

Tacitus in Agricola.

rara, ni perder su auctoridad por afable, ni el amor de sus
vassallos por severa. Aver alcançado aquel temple sua-
vissimo de Magestad i de facilidad, cō que los Principes
ganan i gozan seguros el dominio entero de almas i cuer
pos de sus subditos i nuestros coraçones, assi gustosamē
te se rinden a amar temiēdo, i a temer amando, una Ma
gestad amorosa, i una afabilidad señora.

Esto i lo mucho mas q̄ no sabremos dezir fue ayer, i q̄ ya
no es Margarita, ayer ocupava i llenava sitiales precio-
sos i tronos de magestad; oi a su nōbre se levantan fune
bre

bres i vanos tumulos. O condicion miserable dela suerte umana! *Omnis caro fœnum.*

Et omnis gloria eius quasi flos agri. I toda la gloria suya cola flor del cãpo. El Heb. lee. *Omnis pietas.* Toda su piedad. O como podemos oi usar desta voz en su sentido riguroso i dezir, q̃ toda la piedad del mũdo se seca! q̃ es nuestra Reina muerta sino la mesma piedad, q̃ se marchitò, q̃ se secò, q̃ se acabò? q̃ spiritu de piedad santissima conocio nr̃o esteril siglo, como el de Margarita? q̃ religiõ, q̃ zelo del onor divino? dela dilataciõ dela fee? de la cõversion delas almas? a cuyo fin tenia tã grãdiosos intẽtos, i comunicava cõ su confessor, de cuya relaciõ me consta. Estendiase tãbiẽ esta copiosissima piedad al remedio de otras menores necessidades de la pobreza tẽporal, teniendo grãdissima ternura para los pobres i necessitados todos. En q̃ escuela de miseria deprẽdistes, o señora nr̃a esta misericordia? O piedad semejãte a la divina, q̃ sin experiencia delas miserias las siẽte i las remedia! acabose, secose, cortarõla. Cõ justa razõ cubrimos nr̃as cabeças i nos põnemos la oscura i triste librea delos guerfanos, no solo por nosotros q̃ perdimos tal señora, por nr̃a religiõ tãbiẽ que perdio tal madre, por los pobres que perdieron tal misericordia.

Quasi flos agri. Como flor del cãpo. Parece q̃ fue hecha la cõparaciõ para nr̃o caso. Que fue nr̃a Reina sino una bellissima flor? cuya hermosura regala la vista, cuyo olor suavissimo, no solo deleita el sentido, sino q̃ penetra su spiritu alo interior del coraçõ i lo cõforta, paraquiẽ se desentraña la tierra, i da lo mejor i mas puro de su jugo, el cielo lo mas precioso de su influẽcia, i la naturaleza toda la mira como a una joya preciosissima. Llegò la cudiciosa mano i cortola. perdio su loçania derribò el cuello desmayado, amorteciose el color vivissimo de sus matizes, marchitose secose. *Magna ad monitione hominũ, quæ expectatissime floreãt celerrime marcescere.* Dãdonos un inportãtissimo aviso, q̃ esso se seca cõ mas presteza, q̃ mas a gusto de nr̃a Plin. lib. 21

espe-

esperança florecia. Mas cō todo aunq̄ la cruel mano pudo
despojarla de su hermosura i agrado cō la vid; no pudo de
su virtud, cortada i seca, q̄da aū provechosissima, i cō expe
riēcia vēturosa se aplica al reparo i consuelo de la vida. O
flor de nr̄o siglo! aquiē si biē cortò en lo mas florido de su
tiēpo la muerte, no pudo despojādote dela vida despojarte
dela virtud, de quiē el nōbre i las obras serà eterno. No so
lo siēdo eterna la corona de gloria q̄ ceñira tus sienes para
quiē fue corta la de tā grā Monarquia, sino la gloriosa me
moria q̄ siēpre estara viva de tus hechos en los reinos qu
mādaste: la onra i presunciō q̄ haremos tus vassallos de a
ver sido tuyos: la utilidad q̄ los presentes i venideros par
ticiparā de sus intentos religiosos: las almas puras q̄ se de
dicarā a su Dios enla clausura santa de los cōuentos q̄ le
vantaste: Los exercicios de letras i virtud q̄ se haran en
insigne Collegio tuyo q̄ dotaste, cuyos hijos, ministros e
caces de santo zelo, discurriran en quāto durare el mūd
dilatādo por el la gloria del nōbre santissimo de Iesus c
q̄ se onran: Los meritos de los unos i delos otros, q̄ mira
rà favorable el cielo para hazernos por su intercessiō me
cedes siempre seran tuyos, tu su autora, i aquien por ell
reconozca España por bien hechora perpetua.

Exsicatū est fœnū, & cedidit flos quia spiritus Dn̄i sufflavit in e

No dexemos dela mano nr̄o Propheta, q̄ sus palabras ci
rā nr̄o intēto. Secose el heno cayo la flor porq̄ le toco
soplo. Tāto pudo un soplo? dio enel heno, dio en una flo
Mas; era soplo del Señor, tā eficaz i poderoso, q̄ un sopl
suyo da vida, i un soplo suyo da muerte. Asi lo dize el a
tor dela sabiduria c. 11. tratādo la causa porq̄ castigò Dio
a su pueblo cō las sierpes venenosas enel desierto, pudie
do con otro genero de bestias fieras, o cō un soplo solo
el les diera. *Sed & sine his uno spiritu poterāt occidi.* O si los q̄
vemos el efeto poderoso i triste deste soplo q̄ estremeci
q̄ derribò la coluna de España, i dio al suelo cō su coron
bolviessemos los ojos al q̄ le dio, i viēdonos tanto men
ptrechados, i descubiertos al mesmo soplo temiessemo
i es

i efte conocimiento i temor nos derribaſſe a ſus pies con Martha i Maria doloroſas, i con ellas dixeſſemos: *Domine ſi fuißes hic, &c.* Aqui ſeñor emos conocido vr̃a voluntad ſeñora i abſoluta, q̃ quiſo acabar de hecho tã amable vida, no muriera no nr̃a Reyna ſi vos quiſierades, no quiſiſtes, no pudo todo el reino impedir vueſtra voluntad ſuprema, i ſola. Conocemos tambien nueſtra ſujeciõ a vr̃o ſeñorio, q̃ a eſſa meſma voluntad queda ſujeta la poſſeſſion de todos los demas bienes temporales q̃ gozamos, i dela meſma vida q̃ amamos tanto, q̃ el dia q̃ vos quiſieredes dar un ſoplo de muerte en nr̃o roſtro, aquiẽ un ſoplo de vida vueſtro animò, no avra poder que lo eſtorve, ni voluntad que lo defienda.

Sed & nunc ſcio quia quæcũq; popoſceris à Deo dabit tibi Deus. Mas eſta fee no es deſnuda de eſperança, aun ſabemos i confiamos de vos, que con ſer Señor ſois interceſſor i poderoſo de nueſtro bien todo.

Aſsi ſe à de aprouechar tal ocaſion, aſsi ſe à de exercitar la fee ſacãdo de la meſma muerte motiuos de nueva cõfiança, i de eſperãças mayores. El gentil ciego diga: *Nos iuvenem exanimũ, & nil iam cæleſtibus ullis debentẽ.* Ya el muerto acabò cõ Dios, ya rematò la cuẽta de ſus deudas i eſperãças cõ la muerte. El catolico *Sed & nunc ſcio.* Abra los ojos i vea el trono dela providencia eterna, cuyo govierno i juriſdiciõ no ſe declina enla muerte, de cuya bõdad, aũ queda ſeguridad cierta para eſperar mayores bienes, aquiẽ el alma q̃ ſe halla deſpechada cõ la fragilidad dela vida, i la inſtabilidad de la fortuna umana, à de bolverſe, ſi quiere reſpirar con nueuo aliento de mejor i mas ſegura eſperança.

Eſte motivo à de provocar tal afecto de cõſuelo en nr̃o coraçon en eſta i las demas ocaſiones ſemejãtes, quando nos vemos deſpojar delo tẽporal q̃ eſtimamos, o ya ſea la meſma vida, o ya los bienes q̃ cõ ella poſſeemos, eſte fue el diſcurſo tã acertado del Rei Propheta pſ. 38. *Ecce mẽſurabiles poſuiſti dies meos, & ſubſtancia mea tanquã nihilũ ante te.*

Mirad

Mirad señor mis dias,q̃ medidos los aveishecho,para no morir nos criastes vos,hizonos mortales nr̃o pecado(justo castigo de nuestra locura) distes nos la vida tassada i medida,i aũ a los principios no tanto, a noveciẽtos años viviã los ombres,i porq̃ vos os llevastes a Henoch de treziẽtos i sesenta i cinco le tuvieron por mal logrado. Ya esta medida se à estrechado. *Quoniã omnes dies nostri defecerunt,& in ira tua defecimus*. Ps.89. Obligaronte nr̃as culpas a abreviar nuestros dias. *Non permanebit spiritus meus in homine in æternũ quia caro est: erũtq; dies illius centũ viginti annorũ*. Gen.6. Assi lo dixo, i assi lo hizo Dios,quãdo le obligaron los pecados del mundo a castigarle con general diluvio: no es bien que el spiritu de vida q̃ de mi participarõ le gozen tã largos dia,sombres,q̃ tan mal los gastã,basta q̃ vivan a ciento i veinte años a lo mas largo.No cessarõ no,escarmentados con el castigo, los pecados nr̃os crecieron ellos i menguò la vida. *Dies annorum nostrorũ in ipsis septuaginta anni*. Ibid. Los dias de nr̃os años enellos setẽta años, i es vn estremo el q̃ de ai passa: obligonos la estrecheza amedir i remedir cada dia deporsi.Vino la invẽcion de los relojes ignorados en aquella primera edad, pues la mas antigua memoria q̃ de ellos ai enlas letras diuinas ni umanas es la del relox de Achaz, essos con sus manos, con sus indices,con sus gnomones,con sus oras i quartos, no hazen otro oficio,q̃ advertirnos de la pobreza de tiempo a q̃ avemos llegado, util mas penoso aviso. Assi se enfadava el otro con el relox. *Qui mihi cõminuit misero articulatim diem*. O que congoxa, o q̃ miseria tener al oido i a los ojos estos trinchãtes tan menudos dela vida, que en tan pequeñas partes la dividen.

Raptus ne malitia mutaret intellectuum eius. sap.14.

q. d. por todos.

Isai.38.

Plautus in fragmentis. I ael dia que enel cãpo se passa, llama Horacio dia entero de vna pieça. Nec partem solido demere de die.

Et substancia mea. (Heb.tempus meum) tanquam nihilum ante te. Mi tiempo,la duraciõ de mi vida,es como nada en tu estimaciõ i juizio.q̃ dure o no dure,q̃ se dilate,o se abrevie, tu que vees el cercano i presto fin de la vida mas larga, no hazes caso de lo que nosotros estimamos tanto. *Verumtamẽ universa vanitas omnis homo vivens Heb.Vtiq; universa va-*

nitas

nitas omnis homo ſtans, ſelah. Verdaderamente que es toda quanta vanidad ai todo ombre vivo, todo ombre en pie, el mas firme i bien plantado aquien parece que hazẽ mayor ſeguridad, los eſtribos de mas fuerte complexion i ſalud, i los pertrechos de mayor fortuna. Biẽ infiere de ſi rei la concluſion general para el reſto todo de el pueblo, i concluye con eſta particula, *Selah.* que ſegũ la interpretacion del gran Hieronimo, es vna afirmacion general i adubitable dela propoſicion aquien ſe arrima.

In imagine pertranſit homo ſed, & fruſtra cõturbatur. Paſſa verdaderamẽte el ombre en vna vana i mentiroſa repreſentacion. *Innanes & vacuæ rerum ſpecies velut in ſomno venerunt abierunt, aſtiterunt evanuerunt, teneri videntur & non tenentur.* S. Amb. epiſt. 44. Las ſombras vanas i fantaſticas de todas las coſas, como en ſueños vinieron i ſe fuerõ, ſe nos ofrecieron i ſe deſparecieron, parece que las tenemos i poſſeemos, i es engaño, i aun con ſerlo i ſaberlo aſsi no baſta, para que dexemos de apaſsionarnos de veras por ellas. *Sed & fruſtra conturbatur. Theſauriząt & ignorat cui congregabit ea.* Gana i ateſora el ombre ignorando quien lo gaſtarà i gozarà. O miſeria umana! o vida miſerable! o fortuna engañoſa! o bienes mentiroſos! o cuidados vanos! *Et nunc quæ eſt expectacio mea non ne dominus?* I pues aora que hara nueſtro coraçon? que ſacarà de eſta conſideracion? vano luto? lagrimas cuitadas? deſconſolado dolor? juntemos eſte *& nunc* con las palabras de Marta. *Sed & nunc ſcio.* Mas aun aora ſe que es Dios mi eſperança. Heb. *Expectacio mea in te ipſa.* Eſte à de ſer el fruto deſte deſengaño. Poner en buen lugar i ſeguro nueſtra eſperança, levantar el buelo de nueſtros deſſeos como el aguila ſobre las nuves a aquella eſpacioſa i ſegura region agena de las turbaciones del ſiglo. *Et mens intenta manſuris ibi ſuum figat deſiderium ubi quod ofertur æternum eſt.* S. Leo. ſerm. 1. de Reſurrect. Grande i poderoſo conſuelo baſtante a enxugar las lagrimas, aunque ocaſionadas de doloroſiſsima perdida, ſaber que ſi mueren los Reyes

queda



queda Dios, i de su tribunal eterno, cuida de el gouierno de su pueblo i ya destina quien ocupe esta silla desierta i dolorosa por tan gran perdida. Gran consuelo tambien para el caso ultimo de cada vno de nosotros, quedarnos en el, esperança de tanto mayores bienes, que los temporales que con la vida perdemos. *Quare lacero carnes meas dentibus meis, & animam meam porto in manibus meis? etiam si occiderit me in ipso sperabo.* Iob. 13. Que me aflijo en mis perdidas? que me cuito en mis dolores? que me desconsuelo en mi muerte, si que aunque me quite la vida, no me quita la esperança de mejores i mas seguros bienes.

O Señor Magestad eterna, Principe immortal, cuyo absoluto Imperio tenemos tan presente, en el doloroso caso que lloramos, y en quien solo tenemos para el, eficaces motivos de consuelo. No se rinde no nuestro coraçon con este golpe, no desmaya nuestra esperança, ni se desafuzia de mejor fortuna. Buelve essos ojos piadosissimos a los Reinos tuyos, tuyos no solo por el universal dominio que de todo lo criado tienes tu su hazedor, sino por el especial titulo que con tu fee gozamos de tuyos tus fieles, miranos amoroso, prospera el estado de nuestros Reyes, i de su catolica Monarquia, para que con su aumento le tenga, la gloria de tu nombre en el mundo todo. i a cada uno de nosotros nos concede que de tal manera tengamos presente en todas las acciones de nuestra vida tu gloriosissima Magestad, que en ninguna nos atrevamos a su ofensa, conservemos asi tu gracia i merezcamos tu gloria,

Amen.

L A V S D E O.